



PANELES DE EXPERIENCIA

PARROQUIA - FAMILIA - ESCUELA

Compartiendo espacios, aprendiendo juntos

Encuentros Diocesanos Parroquia-Familia-Escuela

Pablo Vioque Cristín - Juan Enrique Redondo Cantueso

Diócesis de Córdoba

BREVE SINOPSIS DE LA EXPERIENCIA

Se trata de un encuentro de convivencia y formación de un solo día que une a las delegaciones diocesanas de Familia y Vida, Enseñanza y Catequesis. En jornada de mañana, preferentemente un sábado, nos reunimos en un colegio católico de la diócesis (diocesano o de alguna congregación religiosa) para formarnos, convivir e impulsar nuestra fe. Es una jornada de revitalización de la vida de la parroquia, un impulso a la acción misionera en la clase de ERE y un apoyo firme y decidido a la familia cristiana.

CONTEXTO SOCIOCULTURAL Y ECLESIAL

El contexto es educativo y de familia y está abierto a toda la diócesis.

QUIÉN LLEVA A CABO LA EXPERIENCIA

Se realiza de manera coordinada entre las delegaciones de Familia y Vida, Catequesis y Enseñanza. Estas ofertan a un colegio católico (diocesano o de una congregación religiosa) la posibilidad de hacerlo en sus instalaciones. Es un punto de comunión entre la parroquia, la pastoral familiar y la escuela católica con su diversidad de carismas.

A QUIÉN ESTÁ DIRIGIDA

Especialmente al profesorado, familias, alumnado, agentes de pastoral, catequistas, párrocos y a toda la diócesis en general.

BREVE REFERENCIA A LA HISTORIA

Estos encuentros se vienen celebrando desde 2018 y han tenido los siguientes lemas, ponentes y lugares de celebración:

- 2018: Te quiero escuchar. Ponente: Xosé Manuel Domínguez. Lugar de celebración: Colegio La Salle.
- 2019: El desafío de la educación de la conciencia. Ponente: Mons. Antonio Prieto Lucena, Obispo de Alcalá de Henares. Lugar de celebración: Colegio Cervantes (Hermanos Maristas).

presencia y compromiso

- 2020: La educación afectivo-sexual en niños y adolescentes. Ponente: Ángeles Cabido. Lugar de celebración: Colegio Salesianos (presencial y online).
- 2021: La tarea de formar personas. Ponente: Francesc Torralba. Lugar de celebración: Colegio Trinitarios (Orden de la Santísima Trinidad).
- 2022: Desafíos educativos del momento. Participantes en la mesa redonda: José María Alberca, María Amor Martín y Ángel Roldán. Lugar de celebración: Palacio Episcopal.
- 2023: El menor en el continente digital. A celebrar en noviembre de 2023. Lugar de celebración: Colegio El Carmen (Carmelitas).

OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTO EDUCATIVO

El objetivo fundamental es unir a los cristianos de la diócesis en torno a los tres pilares fundamentales de la transmisión y educación de la fe: la parroquia, la escuela y la familia. La Iglesia, siguiendo el mandato de Jesús (Mt 28,19-20) y su vocación de maestra desde los comienzos (Hch 2,37-42) debe velar por la coordinación de la acción evangelizadora entre la familia, la parroquia y la escuela. Siguiendo los planteamientos del documento “Orientaciones pastorales para la coordinación de la familia, la parroquia y la escuela en la transmisión de la fe” (CEE, 2013), fruto de la XCVII Asamblea de Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, la Iglesia de Córdoba ha querido dar respuesta al mandato de Cristo, expresado más concretamente en el documento citado de la Conferencia Episcopal, y de nuestro Obispo, implementando estos encuentros anuales y fomentando la participación en ellos por toda la diócesis.

Consideramos que estos encuentros son un mandato, una oportunidad y una necesidad. Un mandato ya que nos lo pide el mismo Jesucristo, así como nuestro Obispo y a él la Iglesia presidida por el Papa; una oportunidad para reparar la ruptura cada vez más patente del trinomio familia-parroquia-escuela; y una necesidad para presentar nuestro proyecto del Reino y dar a conocer a Jesús de Nazaret en el ámbito de las casas, el barrio y los colegios. Como otros objetivos, no menos importantes, debemos destacar:

- Impulsar la coordinación entre las tres delegaciones diocesanas implicadas (Familia y Vida, Catequesis y Enseñanza) y promover acciones conjuntas entre ellas;
- Animar a niños y jóvenes en la participación en la vida sacramental y en encuentros de expresión de su fe;
- Estimular la participación en actividades desarrolladas por estas delegaciones (proyecto amor conyugal, encuentros de educación católica, formación del profesorado, catequesis...);
- Promover la participación de las familias en las parroquias y en las actividades organizadas por la escuela católica en la diócesis.

El planteamiento de estas jornadas quiere ser una propuesta clara y valiente de fe, de comunidad y, por supuesto, de Evangelio. Consideramos que la unión de familias, profesorado, alumnado, jóvenes, catequistas, sacerdotes y religiosas/os en torno a un lema común y una propuesta catequética específica nos hace crecer en comunidad en torno a Cristo que es el que nos mueve en el maravilloso reto de educar en clave cristiana. Mediante momentos de expresión y vivencia de nuestra fe como la eucaristía compartida, otros momentos de formación como la ponencia de un experto y la catequesis para niños; y otros de distensión, compartiendo la alegría de ser cristianos, se renueva en nosotros el impulso de seguir adelante construyendo el Reino como Iglesia peregrina en el mundo.

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

La experiencia se viene desarrollando en la diócesis desde el año 2018 con un resultado muy positivo. Con gozo la diócesis acogió desde un primer momento este encuentro al que se unieron los colegios diocesanos, los gestionados por religiosos y religiosas de toda Córdoba, e incluso algunos de titularidad pública, con sus profesores de Religión a la cabeza.

El proceso comenzaba con una reunión preparatoria a comienzos de septiembre entre las tres delegaciones afectadas, con tiempo suficiente para la preparación del encuentro, a realizar a finales de noviembre. Siempre se ha contado con el apoyo incondicional de la diócesis y su Obispo, la colaboración del profesorado de Religión animando en las clases y, especialmente, de todas las personas que voluntariamente han querido llevar adelante esta iniciativa. Mención especial a los colegios pertenecientes a congregaciones religiosas (La Salle, Maristas, Trinitarios, Salesianos y Carmelitas) que han aceptado con gusto el ofrecimiento a acoger estos encuentros diocesanos. Como hitos fundamentales destacamos la presencia en estos encuentros de ponentes de contrastada valía en el ámbito eclesial nacional como el filósofo Francesc Torralba, estudioso en inteligencia espiritual, o el experto en acompañamiento personal Xosé Manuel Domínguez Prieto, entre otros, que han sabido exponer temas de actualidad y gran necesidad de conocimiento para la Iglesia.

PRESENCIA Y COMPROMISO DE LA MISIÓN EDUCATIVA DE LA IGLESIA QUE SE PONE DE MANIFIESTO EN ESTA EXPERIENCIA

Consideramos fundamental la complementariedad y la diferencia en la vocación y misión del catequista, de los padres y del docente cristiano. Entre todos ellos destaca el compromiso misionero y evangelizador en los tres ámbitos, todos estamos llamados a transmitir el mensaje de Jesús al barrio, la escuela y la familia. Nuestro fundamento es presentar la fe en Jesús y la Iglesia como un camino cierto de felicidad al que invitamos a todos los cristianos que quieren conocer a Jesús, compartir su fe o tomar parte activa de la Iglesia.

Es imprescindible revitalizar el papel de la parroquia en el ámbito de la transmisión de la fe: la parroquia debe apoyar a la familia en el despertar a la fe y la integración en la comunidad cristiana. No solo apoya, sino que recluta catequistas, anima al barrio, acoge a todas las sensibilidades eclesiales, acompaña en labores de discernimiento a personas en dificultad, oferta espacios de encuentro y comunión y, por supuesto, atiende a la persona alimentando su vida sacramental. La parroquia tiene que salir a las periferias, hacen falta parroquias “en salida” que salgan al paso de tanta situación de descarte. Queremos una parroquia que “primerea” en el amor y el compromiso, entregada en cuerpo y alma a la labor evangelizadora de las calles del barrio.

Como elemento clave del compromiso de la escuela en la sociedad está, sin duda, el establecimiento del diálogo fe-cultura, una expresión muy manida, pero que quizá no ha tenido todo el alcance que debiera. Dialogar con la cultura desde la fe significa reconocer e identificar los puntos de unión entre la ciencia, cultura y el Evangelio. No son incompatibles. Los fundamentos de la vida cristiana no están contra la ciencia, ni esta debe tratar de menospreciarlos. Simplemente se trata de reconocer que el ser humano es un homo religiosus, algo demostrado desde la prehistoria, que quiere vivir atendiendo a su dimensión espiritual plenamente, sin temer los postulados de la ciencia, y valorar a esta como un logro del ser humano, criatura predilecta de Dios, que ayude a encontrar la verdad.

VALORACIÓN DE LA EXPERIENCIA

La celebración de estos encuentros ha sido valorada desde todos los ámbitos como una gran oportunidad de unión, crecimiento y evangelización. Con alegría la Diócesis de Córdoba quiere establecer sinergias entre la familia, las comunidades parroquiales y las escuelas, tanto cristianas como laicas, que lleven a una verdadera hermandad entre estos tres pilares de la educación del ser humano que en la actualidad viven en desconexión.

Como logros principales destacamos la unión entre la Diócesis y congregaciones religiosas que con ilusión han aportado su personal y sus instalaciones poniéndolas al servicio de la comunidad católica de Córdoba. Tenemos el mismo barco, la Iglesia; el mismo patrón, Jesús; y misma gasolina, el Espíritu Santo. Esta unión está llamada a ser constante y duradera por lo que se seguirá apostando por ella. Otro gran logro ha sido la potenciación de la formación de catequistas y del profesorado de Religión como base y fortaleza para la celebración de estos encuentros.

Temas como la educación de la conciencia, el acompañamiento personal, la educación afectivo-sexual imprescindibles en la formación de niños y jóvenes han vertebrado estos encuentros dando pautas a párrocos, catequistas, profesorado, madres y padres en la tarea de educar personas.

Estos encuentros parten de una premisa clara: quieren ayudar a las familias a descubrir su lugar en el despertar religioso del niño, sin el cual no hay

despertar de la fe. Como ya han constatado los dos últimos papas, estamos en una situación de emergencia educativa ante la falta de transmisión de la fe en las familias. “Son más los padres que no bautizan a sus hijos y no les enseñan a rezar”, nos decía el papa Francisco en el número 70 de *Evangelii gaudium*, y, según el CIS, solo el 15% de los católicos asiste a misa todos los domingos. Esto es una realidad y hay que afrontarla desde esa parresía que caracteriza al cristiano. Por lo tanto, la parroquia y la escuela deben ponerse al servicio de la familia, primera entidad educadora, para ayudarle a transmitir y alimentar la fe en las casas.

Queremos que con estos encuentros la parroquia redescubra su vocación como lugar de encuentro y comunidad de comunidades, con una nueva mirada hacia la comunidad vecina (colegio, barrio, familia). El párroco y su consejo parroquial ve en estos encuentros una oportunidad para salir a buscar personas que quieran participar dando su testimonio, formarse o vivir la fe en comunidad diocesana.

Deseamos también que la escuela siga presentando el proyecto del Reino a través de su misión evangelizadora, especialmente desde la acción pastoral escolar y la clase de ERE. Vemos cómo en la actualidad, ante la increencia y la falta de transmisión de la fe en las familias, la escuela, mediante el trabajo de sus profesores de Religión y agentes de pastoral, se presenta como la única abanderada de la evangelización, en muchos casos primera evangelización. Estamos evangelizando “en medio de una fuerte oposición”, usando la expresión de san Pablo en la Primera carta a los tesalonicenses (1 Ts 2,2). El profesorado ERE ya no es un simple transmisor de contenidos, es ya primeramente un misionero ya que son cada vez más los alumnos y familias que acuden a la clase de Religión sin conocer casi de nada a Cristo. En muchas casas ya no se habla de Jesús, en muchos casos, el único contacto es el profesorado de Religión.

Haciendo una evaluación de estos encuentros los valoramos muy positivamente. Los temas han sido actuales, con ponentes de calidad, los espacios han respondido a las necesidades, la participación ha sido alta y los ánimos por seguir realizándolos siguen arriba. Pero lógicamente también han surgido dificultades: seguimos teniendo unas altas edades medias de los catequistas, hay dificultades patentes para encontrar catequistas que vivan lo que transmiten, la familia apoya menos que en otros tiempos en el proceso de catequesis y sigue habiendo una separación entre parroquia y escuela. También entre el profesorado constatamos cada vez más la disociación entre profesión y misión, se vive una cosa mientras se predica otra. Se olvida que el profesor está llamado por la Iglesia a presentar a Jesús de Nazaret en las aulas; no es un funcionario, es un enviado. En las escuelas sigue faltando adhesión al carisma particular y existe un déficit claro de vida sacramental tanto en alumnos como en el profesorado.

Seguimos encontrando dificultades en la conexión barrio-parroquia posterior a estos encuentros, quizá habría que apostar por un trabajo posterior de recorrido que profundice el tema tratado en la ponencia de la jornada.

Es urgente apoyar y dar recursos a las familias para seguir transmitiendo y alimentando la fe en las casas.

Pero ante todo esto no hay que desanimarse, eso no es cristiano. Queremos seguir manteniendo vivos estos encuentros porque tenemos claro que hacen falta en las diócesis. Con ellos pretendemos fundamentalmente unir a las distintas comunidades expresadas en la vida parroquial, animar a seguir dando a conocer la Iglesia desde la escuela y a apoyar la transmisión de la fe en las familias.

DESAFÍOS SOCIALES, CULTURALES, ÉTICOS, ECLESIALES Y EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA

Primeramente, y siguiendo el nombre de este panel, el gran desafío es seguir apostando por una gran comunidad de comunidades, que todos seamos uno en Cristo. Debemos promover espacios de encuentro entre los católicos y estos encuentros diocesanos son prueba palpable de ello. En el ámbito local diocesano es imprescindible establecer sinergias entre las tres delegaciones que preparan estos encuentros y mantener un trabajo constante a lo largo de todo el curso pastoral.

Creemos firmemente que el gran desafío eclesial es hacer de la escuela un foro de encuentro para las comunidades cristianas, un espacio desde el que evangelizar y educar al mismo tiempo. Para ello es necesaria la apuesta constante por el diálogo fe-cultura, poniendo como base la escuela, principio y motor de la búsqueda del conocimiento, que no duda en dialogar con las ciencias para descubrir la Verdad.

Vemos como una gran oportunidad el crecimiento de la religiosidad popular en tantos pueblos y ciudades. Es una forma de transmitir la fe, de ser testimonio en el mundo de hoy, es la fuerza misionera de los sencillos. En palabras de Francisco: “Las expresiones de piedad popular tienen mucho que enseñarnos, [...] son un lugar teológico al que debemos prestar atención” (Evangeli gaudium 126). El Papa en su discurso de este año a las cofradías de Italia les animaba a seguir las huellas de Cristo, caminar juntos y seguir anunciando el Evangelio. Poniendo a Cristo en el centro de la vida, junto a los hermanos y anunciando siempre la Buena Noticia. La religiosidad popular es claramente una oportunidad, un gran impulso para la Iglesia mundial, pero también un desafío ya que necesita una formación permanente y de un firme y palpable compromiso misionero con el Evangelio por bandera.

Destacamos también la importancia de poner en valor la Doctrina Social de la Iglesia a la hora de identificar las necesidades del prójimo en la inmensidad de proyectos eclesiales de acción social en todo el mundo. La Doctrina Social de la Iglesia es un tesoro que tenemos que dar a conocer a la humanidad porque a través de ella se pone en práctica, de manera pura y radical, el Evangelio. La acción caritativa y social de la Iglesia, así como la religiosidad popular, son dos apoyos fundamentales que pueden revitalizar el sentido de pertenencia al Pueblo de Dios y una transmisión más intensa de la fe.

presencia y compromiso

